



Janeth Sánchez^{*1}

El tema a tratar gira alrededor de la pregunta. ¿Cuál es el rol que desempeña la cooperación en un modelo de crecimiento, en un modelo de desarrollo? El Estado mantiene un poco el modelo de sociedad, de cuál rol tuvo, cuál rol tiene, o cuál rol podrá tener; trabajar en estas interrogantes es importante porque en realidad la problemática del desarrollo es tan compleja, y la de las universidades también. Hoy es importante situarnos en el momento histórico no sólo del Ecuador, sino del mundo entero, han pasado muchas cosas, hay cambios muy importantes, hace 20 años la discusión hubiera sido un tanto diferente, hoy tenemos cambios que sí hacen diferencias cualitativas en los enfoques, visiones en las construcciones que son importantes tomar en cuenta. Experimentamos ahora mismo una crisis sin precedentes, sobre todo, por la aceleración

del contagio de la crisis, el impacto es brutal por la velocidad y por la profundidad, tuvimos —siempre se señala— como referentes otras crisis previas algunas en términos económicos, la depresión de los treinta, que fue también un tema complejo pero nunca como antes se ha transmitido —como digo— *on line*, la crisis que experimentó, que emergió paradójicamente, la otra crisis también en el seno de uno de los países más poderosos y más hegemónicos, ahora un poco más en cuestión pero igualmente de mucho poder en el mundo.

Cada vez es menor el grado de libertad que tenemos para tomar decisiones locales o nacionales, estamos afectados por los problemas internacionales y los de la globalización, sea esto para bien o para mal, mas esta es una realidad que hay que considerar. Entonces, tenemos una

* Ministra de Inclusión Social y Económica.

1 Tomado de la disertación oral.

realidad donde se viven cambios más rápidos, donde los cambios se sienten a una escala cada vez mayor, territorialmente, por ejemplo, sentimos lo que ha pasado en Pujilí, lo que ha acontecido en China o lo sucedido en Wall Street, cada vez el impacto es más significativo en la cotidianidad, en la vida de la gente, y esos impactos son más profundos, más rápidos, por tanto, el nivel de incertidumbre, en el que tenemos que pensar y reflexionar, es mayor, y a partir de ello debemos construir teoría, no es el mismo impacto que teníamos antes, que planteábamos algunas premisas, reflexionábamos y proponíamos algunas explicaciones sobre la realidad, luego pasábamos quienes hacíamos el quehacer público y planificábamos, a partir de un buen diagnóstico, desde allí íbamos tomando soluciones y con el pasar de los años veíamos como se iban cumpliendo las metas y los objetivos. Esta realidad, en el momento, es cada vez más impensable, todo es a este ritmo, todo es más rápido, nos dice alguien que está viviendo el día a día enfrentando problemas y buscando soluciones, mas no tenemos la necesidad de tener matrices teóricas, de tener posiciones, cada vez los cambios son



tan audaces, la incertidumbre es tan grande. La definición de un óptimo, esta es la solución racio-

nal a la usanza del neoliberalismo, y de las corrientes más positivistas, al menos en la rama de la economía que es donde yo comprendo mejor la realidad. Entonces, estos temas cada vez están más superpuestos, es muy importante considerar en que momento estamos para la toma de decisiones y para la construcción de imaginarios, comprensiones más teóricas de posibles implicaciones respecto a cada una de las acciones que tomemos, entonces esto es una cosa importante.

La complejidad es otro elemento que viene con más crudeza, hay tanta inter-conectividad, existe tanta información adicional. Hoy la información es inmediata, si quisiéramos podríamos enterarnos rápidamente de lo que está pasando en Wall Street, y alguien en el mismo momento podría tener la información en el Japón o en África, en Sudamérica, por tanto el tema de la información, de la conectividad, del desarrollo vertiginoso de la tecnología ha contribuido a ese cambio de escenarios y a estas implicaciones tan violentas. Esto no es algo que nos da la solución a todo, sino que eleva más la incertidumbre porque cada vez tenemos menos capacidad de control y menos grado de libertad, algo que antes teníamos para adoptar nuestras políticas autónomamente más allá de las interpretaciones, sin que

importe el que hubieran agendas impuestas. Por tanto sí había cierta capacidad si así lo querían los gobiernos y si ésta era una correlación de fuerzas que conduzca a la toma de decisiones nacionales, pero esto no es un problema distinto, que si lo hicieron o no lo hicieron, y por qué no lo hicieron, sabemos que ahí hay un problema político fundamental, no es un problema técnico, sino un problema político y un problema de poder pero había la posibilidad, ahora, cada vez eso es menos posible.

En estos momentos yo creo que los problemas a resolver también han sido distintos, las preguntas van cambiando, entonces tal vez hace unos 20 años nos estaríamos preguntando cómo mejorar la calidad de vida. O cómo hacer que el agua vaya a una zona alta. Hoy es más complicado porque está cambiando el clima por ejemplo, hoy afecta al medio ambiente si están haciendo plantaciones cerca, el estilo de desarrollo afecta a todo el entorno, que en fin si es que hay conflictividad social política relacionada al manejo de los recursos naturales, tal vez ya no podamos construir ningún canal, podríamos seguir enumerando una serie de ejemplos que lo que hacen es evidenciar que ahora el problema más relevante no es tan importante, mientras que al hablar de lo que es o no relevante, no es tanto la solución

perfecta y óptima, pues queda claro que no tenemos recetas.



Por ello se vuelve menos relevante pensar en esa solución óptima; en un problema concreto, es más importante pensar en los procesos, en la construcción colectiva y consensuada de esas soluciones.

Esto es lo que quería plantear porque me parece fundamental en ese sentido. El pensamiento, la producción de las universidades es clave porque todos tenemos que aportar de alguna manera; antes teníamos el cobijo de una madre, de una teoría, podríamos decir bueno este es neoliberal, este es keynesiano, este es marxista, pero todos nos abrigábamos a una postura teórica, hoy han cambiado las teorías han surgido nuevos paradigmas, en unos casos emergentes, que no se convierten todavía en teorías, sino que se presentan como respuestas que no las encuentran en las teorías y emergen con sus propias codificaciones, probablemente algunas influenciadas de alguna madre teórica, pero, generalmente, son respuestas a problemas nuevos que enfrentamos y que la teoría no alcanza a ir al mismo ritmo, entonces son paradigmas nuevos que emergen de un lugar a otro intentando dar respuestas, y claro esta confusión tal vez ya pragmática, nos queda por

enfrentar un nivel de eclecticismo, y sobre todo, a la hora de ejecutar e implementar la necesidad de considerar el pluralismo metodológico.

Los problemas son tan graves y tan rápidos que a veces cuando nos ponemos a dudar el conflicto puede aumentar y si alguien dio una solución, puede no ser la perfecta, pero vamos a aprovechar mientras consolidamos mejor las cosas. Entonces, es en este marco que vamos a interpretar el tema de la cooperación, no en el marco que la cooperación tenía en los 70' ó en los 80', incluso en los 90', vamos a hacer un balance apelando a la gente que ha investigado sobre este tema, desde las posiciones un poco más deterministas, para abusando de la crítica tratar de armar aquí los elementos del debate. Entre esta interpretación más determinística que nos dice bueno, la que nos impusieron las agendas, donde nos han condicionado nuestro desarrollo, que han influenciado en las normas y en las institucionalidades, que han condicionado las políticas y los rumbos de los modelos de desarrollo, hecho que resulta curioso con la poca plata que se ha asignado. Ecuador recibe menos del 1% por cooperación, entonces resulta chocante decir que



influyen en la agenda nacional; el otro tema es que afecta la misma institucionalidad que es lo

que marca vías y posibilidades de sostenibilidad a futuro, entonces surge la interrogante de cuál era este poder, esta importancia que permitía llegar a estos niveles de influencia, por supuesto, que esto en muchos casos fue deliberado, fue fruto de una visión geopolítica a nivel internacional, eso lo sabemos muy bien los latinoamericanos, pero también como sabemos siendo críticos a la teoría de dependencia y todo, finalmente lo determinamos nosotros mismos; los actores internos, los catalizadores están aquí, entonces también eso es fruto de esta sociedad heterogénea que marcó intereses tan disímiles y que, finalmente siempre perduraron aquellos que estaban hegemónicos que son los que han tenido el poder fáctico y que han ido imponiendo los poderes políticos. Mas hay que decir que ha habido esa cooperación de la misma sociedad civil; en otros países esta difícil categoría entra en todo pero también ha puesto en el tapete temas valiosos para la construcción de la sociedad, además de temas que aportan para entendernos de otra manera, que antes eran invisibles, como lo es el esquema de género, el tema de la iniquidad relativos a las mujeres, el tema de densidad, de interculturalidad, el tema ambiental, el tema de desarrollo local, en fin, temáticas que fueron una contribución, se visibilizaron, se hizo un gran

aporte. Si interpretáramos los impactos, la gente no modificó profundamente sus condiciones de vida, ahí cabe realizar un balance podríamos decir que se tuvo la virtud de influenciar en temas claves de la construcción institucional y de las agendas que marcaron el modelo de desarrollo, sin embargo, los impactos en la vida de la gente han sido muy limitados, entonces, esto en términos de un balance nos lleva a concluir lo siguiente: si es que contribuyó uno a un modelo de desarrollo tipo *estatus quo*, cierto, o a un nuevo modelo que cambie el modelo de sociedad en el que vivimos.

Realizando un balance diríamos que cambió mucho y poco, más los niveles políticos y de institucionalidad que fueron cualitativamente los más importantes y los que sí marcaron la política pública y la asignación de recursos en nuestro país. Pero poco se llegó a la gente, además que la cooperación siempre ha sido tan limitada, entonces, el meollo del asunto está más bien a nivel político, hubo un avance, en estos nuevos elementos que introdujimos en la reflexión, también contribuyó en el fortalecimiento de capacidades locales, de los movimientos sociales, algo que también es importante destacar. Por lo tanto vemos que no todo ha sido malo y no todo ha sido bueno, existe un resultado complejo donde noso-

tros también consciente o inconscientemente marcamos esa vía.



Ahora, ¿qué debería hacer?, esa es otra de las preguntas, yo plantearía lo siguiente, en primer lugar, que la cooperación no debería ni condicionar peor determinar este nuevo modelo de sociedad o sea quienes determinan ese nuevo modelo de sociedad somos nosotros, los actores internos, que vivimos el proceso. Yo defiende de manera fundamental esos procesos locales y el ¿cómo pueden incidir constructivamente desde la cooperación?, es contribuyendo en aquello que es difícil armar desde adentro que son los referentes de lo que está pasando en el mundo, estas visibilizaciones de nuevas problemáticas que a veces no están en la agenda ni del Estado, ni de la sociedad, en esos momentos marcando pautas nuevas, metodológicas, si se quiere también ya en el quehacer de lo público que estamos tan apremiados por resolver los problemas aquí, a veces resulta difícil estar en la vanguardia y el exploración metodológica o teórica en fin, pienso que eso siempre son nichos importantes que aportan a una construcción respetuosa de los procesos internos y en fin en los temas de monitoreo, de veeduría, de participación, yo creo que ahí hacemos un buen trabajo, pienso que en mi expe-

riencia práctica esto ha sido definitivo. He trabajado antes en la institucionalidad pública y les puedo decir que uno de los problemas más difíciles era pensar este tema que todo el conocimiento pueda venir de afuera y que no tengamos también la capacidad de ser propositivos, actualmente, mi mayor satisfacción profesional y personal como ministra ha sido decir en este contexto de incertidumbre que queremos marcar la agenda interna y sentarnos a conversar, esto es lo fundamental al menos desde la figura del Estado y en este caso desde el gobierno, lo mismo tiene que ser desde la sociedad, en términos de esas cooperaciones bilaterales que se dan entre sociedad versus sociedad organizada, pero lo fundamental es esa capacidad y ese empoderamiento que nosotros debemos tener, que implica mejores capacidades, esfuerzos propios para pensarnos, para pensar las opciones y sobre la base de esto, negociar las agendas conjuntamente porque por supuesto la cooperación también tiene sus propios proyectos y esta es la realidad. Tampoco podemos decir que eso necesariamente sea perverso, si alguien tiene interés por el tema ambiental, ése va a ser su interés, no se le puede decir, no quiero que se interese por el ambiente, yo quiero que me solucione la



nutrición de los niños más chiquitos, eso lo hacemos nosotros, nosotros, en la asignación de nuestros recursos pero con la cooperación lo que sí podemos es acotar y negociar; en el campo ambiental estas son nuestras prioridades, nuestras necesidades, nuestras demandas, en todas las diversas posiciones que tenemos, que todo el mundo se merece el espacio y por tanto voy a recoger una frase de Frei Beto: para asegurar una cooperación realmente solidaria, yo agregaría útil y sostenible, es esencial ejercitar la modestia, entonces, el asunto de pensar que uno tiene la receta no es un buen comienzo ni es un buen principio para entendernos, hay que reconocer que no tenemos las recetas, que tenemos que discutir-las, y que la cooperación como un compromiso para contrarrestar parcialmente la grave asimetría de poder de todos los niveles que tenemos de países desarrollados y países necesarios sea bienvenida, pero en esta posición respetuosa, mas no la rechazamos porque así ha sido nuestra historia, el asistencialismo y el paternalismo, que nos han marcado tan brutalmente en nuestras prácticas incluso culturales y que ahora tenemos en nuestras espaldas no sólo los problemas de las necesidades reales que tiene la gente, sino además culturas complejas, clientelares difíciles de superar, si que tiene

que ser un cambio respetuoso en todo los niveles y en ese sentido, siempre apelar por una mejora en la cooperación —que sostengo— es absolutamente insignificante, incluso si cumplieran en el caso europeo con lo que han ofrecido que es el 0,7% de su PIB o más atrás en la oferta que se hiciera en el seno de las Naciones Unidas de los países desarrollados que era el 1%; ni siquiera en esos casos, es relevante porque se

dispersa entre todos los países con necesidades tan graves, si es que es así, si el recurso es tan bajo, todavía es peor que no tengamos mínimos niveles de respeto mutuo para que vayamos considerando las soluciones donde son los ciudadanos, son sus propias instituciones, son sus propias organizaciones los que con inteligencia deben ir pensando en poner el remedio.

